

12º Congreso Argentino de Pediatría Social
7º Congreso Argentino de Lactancia Materna

6, 7 y 8 de septiembre de 2012

Sedes: Complejo de Cines de Cinemacenter Corrientes – Centro Comercial Carrefour y Hogar Escuela “Juan D. Perón”

TREN DE LA VÍA LÁCTEA 1

Tema: Consideraciones acerca de una succión efectiva

Autor: Lic. Silvina Durhand

Fecha: Viernes 7 de septiembre

La succión es un acto reflejo que se observa en el bebé desde el primer trimestre de gestación. Es una de las funciones del Sistema Estomatognático, conjunto de estructuras óseas y musculares, duras y blandas, fijas y móviles, coordinadas por el Sistema Nervioso Central.

La coordinación de la succión con la deglución y la respiración está bien establecida en el bebé nacido a término. Éste es el primer patrón motor que requiere ritmo y secuenciación de movimientos, por lo que puede ser considerado precursor del desarrollo sensorio-motor y cognitivo.

La boca del bebé está anatómica- y funcionalmente diseñada para que el recién nacido sea amamantado. Sin embargo, en ocasiones el bebé no se agarra bien al pecho, poniendo en riesgo el éxito de la lactancia.

La succión efectiva es aquella que garantiza una transferencia de leche adecuada a las necesidades nutricionales del bebé. Para ello, debe darse un funcionamiento armónico entre las fuerzas de compresión y aspiración que actúan durante la succión, en el cual los movimientos de la lengua y su relación con el paladar, la mandíbula y los labios del bebé juegan un papel fundamental.

En los últimos tiempos, ha habido una revalorización de lo biológico e instintivo. Los nuevos hallazgos preconizan que para facilitar la succión se debe propiciar el contacto piel con piel lo más precozmente posible. Ello activa el comportamiento reflejo del bebé. También se sugiere dar autonomía al bebé, quien colocado boca abajo sobre el vientre de su madre, reptaría y se agarraría al pecho sin dificultad utilizando sus manos, siendo guiado por el olfato y el tacto

Cuando un bebé tiene dificultades para succionar y prenderse al pecho, se sugiere que la madre amamante reclinada, utilizando la fuerza de gravedad a su favor, para que el mentón del bebé quede en estrecho contacto con el pecho materno y pueda lograrse un agarre profundo.

Si las dificultades de succión persisten en el tiempo, sería recomendable derivar a un profesional especializado, para que realice una evaluación detallada de la succión. En tal situación podrían emplearse técnicas de rehabilitación basadas en masajes, manejo postural y facilitación / inhibición de reflejos, así como también técnicas de suplementación combinadas con la estimulación del sector orofacial, que podrían mejorar o reorganizar la habilidad del bebé para agarrarse al pecho.